

De dentro afuera y viceversa (ART3 y los Artrestistas)

FRANCISCO RUIZ DE INFANTE

Desde hace ya cinco años participo muy activamente en la creación de un laboratorio para la transmisión y la creación artística en una escuela superior de arte francesa¹: el grupo ART3.

Este grupo un tanto peculiar que levanta pasiones y cóleras en el seno de la institución, está compuesto de aproximadamente 30 estudiantes de niveles diversos (desde el segundo curso hasta el quinto) y está dirigido por tres artistas: Eléonore Hellio, Pierre Mercier y yo mismo. Para los tres, el trabajo en la escuela es un acto creativo al mismo nivel que cualquier otro de los que realizamos en otros ámbitos de la creación, ya que pensamos que la transmisión (en forma de acontecimientos públicos, conferencias, cursos, publicaciones, talleres...) forma parte integrante del trabajo del artista, y sabemos empíricamente que este tipo de tarea de orden comunicante o pedagógico puede ser abordada de manera perfectamente experimental y coherente con la naturaleza de cada una de nuestras personalidades artísticas².

Creemos saber también que en la composición de los vapores que se generan en el interior de una escuela de arte, se encuentran algunas de las sustancias más interesantes de la reflexión y acción artística realmente experimental (esas que cuestionan impertinentemente todos los campos de la investigación implicados en lo que llamamos Arte).

Sería muy largo contextualizar cada uno de los modos de trabajo y explicar de dónde vienen nuestras maneras de inventar terrenos fértiles para la creación y el análisis. Sin embargo, como introducción, puedo decir que en la pedagogía general de nuestra escuela (y en algunas otras en Francia) todavía se intenta que el estudiante pueda moverse entre dos polaridades aparentemente contradictorias: la inmersión en un grupo de trabajo -de profesores y estudiantes- que genera islas ideológicas a veces altamente contradictorias, y la circulación entre los diferentes grupos constituidos en la escuela (y no solamente en la opción arte3). Otra característica importante sería la de la colegialidad real; es decir, el hecho de que varios profesores trabajen juntos con un grupo de estudiantes para así alimentar explícitamente puntos de vista concordantes o discordantes.

¿Qué es el grupo ART3?

En el grupo ART3 partimos de la idea de que “la complejidad de un parametraje nace sin duda de la superabundancia de variables”; asimismo nos sentimos pertinentes al cuestionar lo que denominamos “AFF” (Artes Fuera de Formato; las que difícilmente pueden medirse, pesarse, colgarse o guardarse, las que utilizan el tiempo, el espacio, la imagen y el sonido como materiales maleables, obras en las cuales la presencia del espectador es a menudo un elemento sustancial del proyecto...). Evidentemente, en ART3 sabemos que la actividad artística es un arma fascinante y peligrosa desde todo punto de vista (social, político, estético, moral, económico...) y que debe manejarse conscientemente.

En nuestras reflexiones, textos, palabras y actos, algunos tics de lenguaje son puestos a prueba de manera explícita. Así pues, al comunicar nuestros métodos de enseñanza en el libro-guía del estudiante, presentamos claramente que educación y manipulación son palabras relacionadas, y que lo que hacemos como artistas-profesores de una escuela no es tanto formar, sino deformar o transformar (ya que sabemos que los estudiantes-jóvenes artistas con los que trabajamos, ya cuentan con su propia forma antes de entrar en contacto con ART3).

Desde el punto de vista práctico: somos un grupo de más o menos 30 personas que trabajamos juntos y en paralelo, compartiendo intensamente durante un día a la semana, al

menos 12 horas sin interrupción (desde las 14h hasta las 2h de la mañana), y que continuamos en contacto fluido vía Internet (de manera individual y/o colectiva).

Cada “jornada ART3” es de una gran densidad: un “objeto espacio-temporal”. Es importante comprender que este “objeto” lo consideramos íntegramente como un acto de creación. Cada jornada contiene reglas evolutivas en lo que concierne a la selección de problemáticas y a la ordenación de acontecimientos. En cierta medida (y esto no es inocente), cada una de ellas se organiza imitando técnicas de la constitución de una *parrilla televisiva*⁴. Así pues, tiempos con geometrías variables (densos, cortos, ligeros, espesos, publicitarios, culinarios, informativos, deportivos, etc.) se suceden aplicando métodos de transmisión variados (debate, conferencia, performance, proyección, examen, diálogo, rumor, juego...), todo eso sin olvidar que de lo que se trata es de la transmisión del arte y los posibles modos de abordarla sin alejarse del propio arte que está haciéndose.

El *menú* de cada día y las responsabilidades de cada uno en su organización se escribe la semana anterior y es habitado, constituido o incluso saboteado, tanto por los estudiantes como por los profesores. Así pues, cuando la jornada ART3 comienza, la tensión es grande en las cabezas y las manos de los múltiples *actores* y la energía está dispuesta para ser desplegada.

Intentando resumir nuestros modos de hacer en la escuela, puedo afirmar que hemos experimentado y puesto a prueba la potencia creadora (corto, medio y largo plazo) de la constitución de redes (de comunicación, de curiosidad, de afinidades, de crítica, de ayudas cruzadas, etc).

- Seguimos rondando de manera crítica la peligrosa frontera entre la visión documental y ficcional como motor de la percepción crítica del mundo -cercano y lejano-
- Buscamos atizar la conciencia de que en el arte (y en la vida) es importante gestionar sin tregua: concepción, producción, construcción, contextualización, análisis, difusión, relaciones de poder y diálogo.

Eso lo logramos inventando y reinventando (a partir de los intereses en movimiento de cada uno) un lenguaje común que se articula alrededor de algunos ejes que, en el interior de la parrilla temporal, nombramos utilizando nuestro particular dialecto⁵.

Tal vez algunos ejemplos permitan comprender más claramente nuestra metodología.

“Conocimientos Compartidos”

Tiempos dedicados a la explicación, comentario, análisis, exposición... de puntos de interés de estudiantes y profesores. Estos conocimientos no conllevan a priori la etiqueta artística o cultural. Una receta de cocina alsaciana, una biografía de hombre político o una técnica de lucha coreana pueden ser descubiertas o redescubiertas el mismo día que un punto de vista sobre el terrorismo de un sociólogo inglés, el trabajo cinematográfico de Rebeca Horn, el nombramiento de un nuevo director en el museo de la ciudad o la noción de nomadismo a partir de la obra de Deleuze. La clave está en el saber explicar por qué tal o cual información, tal o cual film, tal o cual escultura es presentada un día preciso, a una hora precisa, por una persona precisa y en un lugar preciso de una escuela de arte.

“Re-apariciones”

Para que la memoria común no desaparezca en la densa acumulación de proposiciones que se suceden, y para poder reconsultar la base de datos de acciones y reflexiones semanales, hemos puesto en marcha sistemas creativos de “toma de apuntes”. Cada jornada es cartografiada, dibujada, filmada, entrevistada o analizada por tres miembros del grupo de trabajo. Auténticos espectadores activos que restituirán la semana siguiente su análisis

(crítico, íntimo, anecdótico, descriptivo...), reinyectando cuestiones desde varios puntos de vista.

Tras la experiencia, sabemos que este ejercicio permite (aparte de ayudar a recordar) aproximarse sin miedos y de manera polifónica a la noción de documental e incluso a la de la escritura micro-histórica.

Otros dispositivos que nos hacen avanzar en el mismo sentido son lo que llamamos “El Gran Tablero” (una especie de planning complejo con índices relativos a la eficacia subjetiva de cada acto de ART3 -directamente inspirado de los tableros de ventas de una empresa-), “El Armario” (auténtica mediateca de referencias ligadas a lo que ha podido ocurrir en las diferentes jornadas o a lo que secretamente está tramándose) y el sitio Internet de ART3.

Desde otro ángulo esta búsqueda del cruzamiento de puntos de vista se ve subrayada por algunos otros dispositivos de trabajo que sería demasiado largo de comentar (“Predadores” -asalto documental de un lugar público con todas las armas a nuestro alcance-, “Memory stick™” -sistemas de re-escritura/re-visión de actos pasados-, etc.).

“Impulsión (dispositivo de colectivo)”

Este tiempo importante (que se activa una vez el mes tras una tumultuosa reunión para converger intereses de unos y otros) consiste en realizar un acto público (de tipo exposición de un día, coloquio, mini-festival, mini-publicación...) en torno a un tema preestablecido y en cierta medida acotado⁶.

En cada nueva “Impulsión”, la frontera entre ejercicio y obra personal aparece difusa. Efectivamente, pensamos que en el mundo profesional del arte, la distinción no tiene demasiado sentido tras la decadencia (de nuestro punto de vista) de la OMA® (Obra Maestra Autónoma), frente al PC (Proceso Creativo), con todos los avatares de la relación al contexto, la proliferación de exposiciones temáticas firmadas y el frotamiento continuo del artista contemporáneo con la idea de encargo -en un sentido amplio del término-.

La urgencia del montaje completo de cada proyecto (desde el punto de vista del organizador -lugar de acción, problemas técnicos, de seguridad, de budget, de comunicación...- y desde el punto de vista del artista -creación de una obra específica, organización con respecto a los proyectos de los otros participantes-) hace que muchas veces los resultados visibles sean más provisionales que definitivos. En todo caso, eso no impide en nada que el entrenamiento de cara a la comprensión práctica del acto de construir contextos y reaccionar en base a ellos sea de gran intensidad. De hecho una característica de los ex-Artrestistas es que una vez fuera de la escuela continúan comisariando exposiciones, publicaciones, festivales etc. desde la óptica del artista (y no tanto desde la del crítico, el productor o el programador de acontecimientos culturales).

Podría seguir transcribiendo dispositivos, intenciones y modos de hacer, pero creo que he sobrepasado con creces las 900 palabras que me habían sido acordadas... ya veremos si la cosa cuela. Espero que entre líneas, y aunque no haya sido explicitado, pueda entenderse que nuestros modos de hacer no existirían sin lo que denomináis la “audiovisualización de la sociedad” (con sus hits: “star academics”, mundiales de fútbol, cámaras de vigilancia, sádicos noticiarios...) y otros elementos contexto.

Supongo que el lector conocerá un poco la situación “politicienne” con tendencia extrademagógica de “la France” a 5 meses de las elecciones nacionales (abril 2007), que el lector sabrá que Estrasburgo es una de las capitales políticas de Europa, que es la capital de Alsacia (región asaltada por violentas corrientes de extrema derecha) y que en el papel

cuché de la oficina de turismo es nombrada también como la capital de Navidad (a causa de su legendario y centenario mercado de fin de año).

Respondiendo a vuestra última pregunta, puedo afirmar que la práctica educativa como artista, la organizo intentando activar y reactualizar el trabajo en la escuela en vista de todos los elementos que me (nos) rodean de dentro afuera y viceversa. Debo decir, a título informativo y para completar las informaciones de este artículo, que como consecuencia de que en Francia las “ESA” (Escuelas Superiores de Arte) van seguramente a transformarse en “FU” (Facultades Universitarias), muchos de los experimentos que hemos lanzado en estos años están condenados a la extinción (obligación de dividir el año escolar en semestres, obligación de separar el “cursus” en años diferenciados, separación entre teoría, historia, análisis y creación..., obligación de compartimentar los cursos y dotarles de una “LEC” -Lectura Europea Comprensible-, obligación de utilización de la sospechosa nomenclatura “ECTS”...). Este hecho nos obliga a prepararnos para que el cambio pueda hacerse de tal forma que la experimentación claramente multisemántica, poliforme, crítica, aparentemente ineficaz y atenta de su contexto que pretendemos poner en pie desde ART3, no pierda terreno.

Francisco Ruiz de Infante es profesor en L'École Supérieure des Arts Décoratifs de Estrasburgo (l'ESAD).

NOTAS Y REFERENCIAS

¹ L'École Supérieure des Arts Décoratifs de Estrasburgo (l'ESAD).

Sin entrar en comentarios sobre la palabra “Décoratifs” del nombre de nuestra escuela, señalar aquí que en Francia la tendencia actual es *la evolución de la nomenclatura* “Escuela Superior” por la de “Facultad”, ya que en la equiparación europea, las escuelas francesas (como las alemanas) son consideradas al mismo nivel que las Facultades Universitarias de otros países. Evidentemente, este *deslizamiento* de términos implica muchos más cambios de lo que puede parecer a primera vista (de estatuto, de financiación, de dependencia ministerial, de posibilidades pedagógicas, etc...)

2 De hecho en mis instalaciones y filmes, las nociones de transmisión, *ritual iniciático*, aprendizaje, y sus espejos de error de transmisión, juego de falsas pistas, corrupción... son recurrentes.

3 Si bien en la ESAD existen cuatro especialidades (opciones): Diseño, Objeto, Arte y Comunicación, que enriquecen perpetuamente la reflexión sobre el sentido del “acto creativo”, la “noción de autor”, la idea de “encargo”, etc., en la “opción arte” resistimos aún a la separación del cursus en “especialidades” de tipo espacio, imagen, pintura, audio-visual... Entre otras razones, es por ello que se divide en equipos pedagógicos con métodos de transmisión altamente diferenciados, y que nombramos *simplemente* y deliberadamente Grupo 1, 2, 3, 4 y 5.

4 Partimos de la idea ácida de que al parecer la “parrilla televisiva” reproduce (o impone) los principales puntos de interés de la población (sociólogos, economistas y políticos lo saben bien). En ART3, en lugar de mantenernos al margen de estas *sabias* organizaciones de espacios, tiempo y contenido, hemos decidido desde hace años analizarlas, poniéndolas a prueba y reorientando las ideologías que vehiculan (importancia del presentador-guía, espectacularidad intermitente, polisemia deslizante...).

5 En ART3 prestamos mucha atención a este aspecto de nombrar y definir cada acto. Ello permite afianzar aún más la identidad y la base común del grupo, al mismo tiempo que nos hace ser conscientes siempre del carácter no inocente del lenguaje.

6 Por ejemplo en 2006 fueron realizadas las impulsiones “Caníbal” (en torno la noción de danza), “Virus-Pudor” (en torno a una idea poliforme del documental en arte), “Híbridos-Disney” (en forma de publicación tras un “Taller Desplazado” a Disneylandia-París)...